864M52
Ob

BRODART
MADE IN U.S.A.

CENTRAL CIRCULATION BOOKSTACKS

The person charging this material is responsible for its renewal or its return to the library from which it was borrowed on or before the **Latest Date** stamped below. **You may be charged a minimum fee of $75.00 for each lost book.**

Theft, mutilation, and underlining of books are reasons for disciplinary action and may result in dismissal from the University.

TO RENEW CALL TELEPHONE CENTER, 333-8400

UNIVERSITY OF ILLINOIS LIBRARY AT URBANA-CHAMPAIGN

OCT 31 1996

When renewing by phone, write new due date below previous due date. L162

Digitized by the Internet Archive
in 2025 with funding from
University of Illinois Urbana-Champaign

https://archive.org/details/losbesosdeamor00mele

LOS BESOS DE AMOR

ODAS INÉDITAS DE

D. JUAN MELÉNDEZ VALDÉS

PUBLICADAS POR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

MADRID
LIBRERÍA DE M. MURILLO
CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 7

1894

UNIVERSITY OF ILLINOIS LIBRARY AT URBANA-CHAMPAIGN

LOS BESOS DE AMOR

MACON, PROTAT FRÈRES, IMPRIMEURS

LOS BESOS DE AMOR

ODAS INÉDITAS DE

D. JUAN MELÉNDEZ VALDÉS

PUBLICADAS POR

R. FOULCHÉ-DELBOSC

MADRID
LIBRERÍA DE M. MURILLO
CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 7

1894

— EX-LIBRIS —
Fernando Luis Gil y Mariscal

864/M5-2
Ob

LOS BESOS DE AMOR

ODAS INÉDITAS DE DON JUAN MELÉNDEZ VALDÉS

Dans le tome premier du *Catálogo de la Biblioteca de Salvá* figure l'article suivant :

316. POESÍAS EROTICAS de varios autores de fines del siglo XVIII y principios del XIX. *Manuscrito en 4°.*

Comprende este legajo composiciones de diferentes poetas modernos : entre ellos descuellan D. Tomas de Iriarte, D. Juan Meléndez Valdés y D. Leandro Fernández Moratin. La mayor parte son inéditas y dificilmente verán la luz pública por ser demasiado obscenas.

Cette liasse de manuscrits m'appartient depuis peu. La lecture attentive de ces poésies m'a convaincu de l'injustice du jugement de Salvá : sans doute quelques-unes ne pourraient être que difficilement publiées, mais la plupart, tout en étant d'un genre badin ou même léger, sont loin de mériter le reproche d'obscénité que leur a adressé le célèbre bibliographe.

J'ai eu le plaisir de trouver, parmi les pièces qui composent ce recueil factice, une série de 23 odes de Meléndez Valdés, formant un cahier de 42 pages (206×146 millim). Le premier feuillet porte au recto l'inscription suivante : *Los Besos de Amor De Juan Segundo Traducidos por el Dr Dn Juan Meléndez Valdés.* Malgré ce titre explicite, placé là comme pour dérouter le lecteur, ces odes ne sont pas la traduction des *Basia* de Jean Second. Que le poète espagnol se soit inspiré de l'œuvre latine, la chose n'est pas douteuse ; mais il n'a ni traduit ni même imité : dans ses 23 odelettes on ne retrouve que de loin en loin une concordance avec tel ou tel passage d'un des 19 *Basia*.

Il eût été très regrettable que les *Besos de Amor* fussent demeurés inconnus ; je les considère en effet comme un des chefs-d'œuvre de la poésie anacréontique espagnole. A l'inverse du poète silésien Günther qui ne sut pas être décent dans sa traduction des *Baisers* de Jean Second, Meléndez Valdés s'y révèle comme le plus chaste des chantres de la volupté.

Sans avoir de données sur l'époque de la composition de ce petit poème, j'incline à croire que le poète espagnol l'écrivit dans ses jeunes années. Jean Second n'avait pas vingt-cinq ans quand il mourut ; c'était peut-être l'âge de Meléndez quand il s'inspira de son célèbre devancier. L'un et l'autre auraient pu donner pour épigraphe à leurs poésies ce vers de Mimnerme :

Τίς δὲ βίος, τί δὲ τερπνὸν ἄτερ χρυσέης Ἀφροδίτης ;

R. Foulché-Delbosc.

LOS BESOS DE AMOR

Ite, agite ac pariter sudate medullis
Omnibus inter vos; non murmura vestra
[*columbæ*
Brachia non hederæ, non vincant oscula
[*conchæ.*
FRAGM. EPITHAL.
IMPER. GALLIENI.

Al lecho, al lecho; y en ardiente fuego
los miembros se os derritan;
no los arrullos del palomo ciego
con los vuestros compitan;
no los amantes brazos
la hiedra envidien en sus dulces lazos;
ni las conchas del mar innumerables
excedan vuestros besos incesables.

ODA 1ª

Los besos regalados
que en medio de las lides,
dulcísimas de Venus
mil veces recibiste;
los que á tus dulces labios
besándome apacibles
más dulces que las mieles
robé tambien felice;
en números sonoros,
mi musa los repite,
y mi amor, Galatea,
te los consagra humilde.
Óyelos pues, y afable
porque su ardor alivie
á dármelos de nuevo
querida te apercibe,
que ya de mil millares
mis labios .. ay! se oprimen
pues con los que te he dado
mi sed no satisfice.

ODA 2ª

Quando la vez primera
di á Nise un dulce beso,
florido amomo y casia
respiraba su aliento,
y de su dulce boca
mis labios recogieron
tan dulce miel qual nunca
la dió el collado hibleo;
asi por apurarla
con hidrópico anhelo,
mil, y mil, y mil veces
cada dia la beso,
y el número acabado,
torno á darla de nuevo
más besos que á su Adonis
dar pudo la alma Venus.

ODA 3ª

Quando mi blanda Nise
lasciva me rodea
con sus nevados brazos,
y mil veces me besa;
quando á mi ardiente boca
su dulce labio aprieta
tan del placer rendida
que casi á hablar no acierta;
y yo por alentarla
corro con mano inquieta
de su nevado vientre
las partes más secretas;
y ella entre dulces ayes
se mueve más, y alterna
ternuras y suspiros
con balbuciente lengua;

ora Hijito me llama,
ya que cese me ruega,
ya al besarme me muerde,
y moviéndose anhela.
Entonces ¡ay! si alguno
contó del mar la arena,
cuente, cuente, las glorias
en que el amor me anega.

ODA 4ª

Juguemos, Nisa mia,
y quando el sol dorado,
forme el rosado dia,
ó lo esconda inclinado
en las esferias olas,
hállenos siempre á solas
en retozos y en juegos.
Yo enamorado y ciego
te diré... ¡ay! Palomita,
y tu con voz blandita
me dirás : Pichon mio,
y quando en el exceso
de mi furor te diga
dame, Paloma, un beso,
tu á mi cuello enredados
los dos brazos, amiga,
mil y mil delicados
y otros mil has de darme,
y vibrando de prisa
la lengüita al besarme,
me herirás de un muerdito,
diciéndome: ¡ay! ¿no es Nisa
tu Palomita, hijito,
tu miel y tu dulzura ?
tuya soy ¡ que ventura !
más más bésame y mira
qual bullen descubiertos
mis pechos tan cargados
por ti, que ya retiran
la holanda en que guardados
estaban. ¡Ay! ¿do vas? dónde
tu dedo ¡ay !... ¡ay !.. se esconde
lascivo! ¡que hacemos!...
Asi, Nisa, juguemos,
asi mientras floridos
ambos gozar podemos
de Venus la dulzura.
Ni en vano huyan perdidos
nuestros tiempos mejores,
que ya con mil dolores
la vejez se apresura
y en llegando, mi vida,
la fuerza ya perdida
ay me ! la tos obscura
vendrá en desquite luego
del retozo y del juego.

ODA 5ª

El que con tiernos ojos
rendido una vez miras
de piedra es si no salta
con súbita alegria ;
y si el mismo en tus labios
mil dulces besos liba,
feliz tres y más veces
le digo ya en tal dicha ;
empero si en tu lecho
recibirle te dignas,
no ya feliz le llamo,
Dios es, Dios, blanda Nisa

ODA 6ª

Dicen que te doy, Nisa,
mil delicados besos,
qual nuestros viejos tristes
nunca darlos supieron ;
mas yo si en tiernos lazos
ciño tu blando cuello
y al besarte y besarme

quasi de placer muero,
¿ he de indagar curioso
mi vida? nada de esto,
quando do esté, ó quien sea
saber apenas puedo.
La bella Nisa oyóme,
rióse, y al momento
con su nevada mano
ciñó mi amante cuello
y un beso tan lascivo
con rostro tan risueño
me dió, qual nunca á Marte
dar pudo el alma Venus,
diciéndome: ¿que temes
la grita de los viejos?
¡ay! de tus besos dulces
yo sola juzgar debo.

ODA 7ª

Pedíte un dulce beso,
y tú al dármelo, Nisa,
los labios de mi boca
tan de ligero guitas,
que qual huye asombrado
el que en la hierba pisa
la víbora, asi lejos
de mi tu faz retiras.
¡Ay! ... ay!... esto no es darme
un beso, sino vivas
ansias de que me beses
mil vezes, vida mia.

ODA 8ª

Mil besos te he pedido:
tú fiel á mis promesas
mil veces solamente
blanda Nisa, me besas.
Mas, ay! ay! porque avara
asi luego escaseas
tus besos regalados,
que me los das por cuenta?
¿ Si dan Ceres y Baco
sus dones á la tierra,
las cubas y los troxes
contando, los hinchieran?
¿ Si llueve el almo Jove
las gotas con que riega
los áridos sembrados,
contadas, que sirvieran?
Pues; ay! tu siendo Diosa
muy más que Venus bella
¿ á que contar los besos
y no contar mis penas?
¿ Si es que contarlas puedes
tus dulces besos cuenta;
sino, jucunda Nisa,
sin número me besa.

ODA 9ª

Quando en tus dulces labios
descanso, mi señora,
chupando de tu aliento
las flores olorosas,
por uno de los Dioses
que en el Olimpo moran
me tengo y más si aun cabe
ventura más gloriosa.
Mas luego que te apartas,
yo el que por Dios ahora
me tuve, y más si aun hubo
mayor alguna cosa,
del Orco ya me siento
ay! en las negras sombras
y más si aun hubo suerte
más baja y más penosa.

ODA 10ª

Quando con tiernos brazos
me enlazas y rodeas,
y el cuello reclinado
el pecho y faz risueña,
tus labios á mis labios,

oh! blanda Nisa, llegas,
y atrevida me muerdes
y mordida te quexas,
y aqui, y alli, vibrando
la balbuciente lengua,
ya chupas, ya respiras,
la dulcísima y tierna
aura de tu suave
ánima que alimenta
mi vida miserable;
quando blanda me besas
y agotando esta mia
caduca, y con la fuerza
del ardor encendida,
del ardor que alimenta
el impotente pecho,
le burlas y le templas
de un soplo; ay! aura dulce
que mi calor recreas!
perdido exclamo entonces
que Dios de Dioses sea
Amor, y que ninguno
ser mayor que Amor pueda.
Empero si algun otro
aun le excede en alteza,
tú sola mayor eres
que el Amor, Nisa bella.

ODA 11ª

Ay! déjame, luz mia,
deja, donosa mia
y mis dulces amores,
besar esos ojuelos
que el alma y pecho mio
tanto alegran; y deja
que el tu pelo dorado
que al dorado cabello
de Apolo y al de Baco
se aventaja, yo bese.
Ay ingrata! Ay esquiva!
que tan ligero premio
niegas y este descanso
á tu amante y poeta.
¿Que te burlas donosa?
¿Ó porque asi presumas
que me veas, forzada
por pedírtelo huyes
de lo que más deseas?
Pues ay! he de cogerte
por fuerza, y á tu cuello
he de enredar mis manos,
y juntar á mi rostro
el tuyo, y á tus labios
los mios; y aunque niegues
y reniegues y luches,
que fiera me amenazes,
te daré hasta mil besos:
tu morderásme todo,
y aqui, y alli, tus uñas
me herirán, pero en vano,
que sus surcos no temo,
ni tus muerdos, mas antes
quanto más me arañares
y fiera me mordieres,
más regalados besos
te daré, y con más fuerza
te estrecharé en mis brazos.
¡O dulcísimas riñas!
¡O muerditos suaves!
¿Hacerme, Nisa, quieres
feliz? pues niega siempre
tus besos á mis ruegos
para que yo asi pueda
robados de tu boca
gustarlos más suaves.

ODA 12ª

Despues de los dolores
de largo enojo y doloroso olvido,
torna á unirnos Cupido
en sabrosos amores
y ya, Amarilis mia,

danos Venus la paz que dar solia.
Ya me da que ver pueda
tus lascivos ojuelos y tu boca
que á mil besos provoca,
y gozar no me veda
tus pechos y tu seno,
dulce miel, dulce mal, dulce veneno.
Ay! Ay! si yo gozara
en regalado lecho, aquella rosa
tanto á Venus odiosa,
y qual olmo abrazára
tu cuello delicado,
en un mar de deleites anegado;
y el amor en su vaso
nos diera el quinto néctar delicioso
en el lance glorioso
do jamas anda escaso
en derramar su cebo
y es paso un gusto de otro gusto nuevo,
¡por quan bien empleado
diera el antiguo enojo y el olvido!
Á la Diosa de Gnido
ante el ara postrado
tu zona dedicára,
y un par de palomitas consagrára.
Entonces tus ojuelos
ardieran en mirándome, alternando
tu labienzuelo blando
entre amantes anhelos,
el muerdo y la saliva
y el beso burlador que el alma priva.
O con voz amorosa
el queridito mio, aprisa, aprisa
entre lasciva risa
al andar deliciosa
por tu vientre nevado
mi mano, otro besito regalado.
Que allí amor nos moviera
mezclándose de entrambos el aliento,
y si el mole ardimiento
cesára entonces fuera
quando en mansos quejidos
en deleites quedáramos dormidos.
Mas al punto excitando
mil amorosas burlas y caricias,
para nuevas delicias
nos fuéramos probando,
y entre lascivos juegos
nos inspira amor deleites nuevos.
Con esta dulce vida
recompensa Amarilis los dolores
que causan tus rigores
y olvido, y fé perdida,
y premio de ambos sea
la amiga posesion que amor desea:
que tú ya premiar sabes
mi cariño, y aun tengo en la memoria
la dulcísima gloria
de los besos süaves
con que diste algun dia
cebo á mi amor, y aliento á mi porfia.

ODA 13ª

O noche deliciosa!
O afortunado lecho! o gloria mia!
O Amarilida hermosa!
mi amor en ti confia
la dulcísima gloria de este dia.
Pensando en mi amor ciego
los venideros ratos concertados
y aquel lascivo juego
con tus pechos nevados,
y mil sabrosos besos á hurto dados,
quando en tiernos abrazos
á tu cándido cuello asido estaba
qual la vid con mil lazos,
y tu boca sonaba
con los ardientes besos que me daba.
Quedéme ayer dormido
¡o nunca despertara á más dolores!

Ay! yo soñé el cumplido
premio de mis amores
gozándote, mi bien, entre las flores.
¡Quan dulces cosa via!
que brazos! y que pechos! que cintura!
mi vista discurria
con ardiente presura,
ansioso de gozar tanta hermosura
y al ceñir á tu cuello
mis amorosos brazos en cadena,
ora tu labio bello,
con dulces vozes suena,
y ora al quejarse mi furor refrena.
Mas yo de amor perdido,
ya tus ayes, donosa, me aplacaban,
ya de tu ardor movido
las ropas te quitaba
y toda de mis besos te anegaba.
¡Que de luchas trabamos,
quitada ya la luz! y á quantos juegos
de nuevo, ay me! tornamos!
ora humilde á mis ruegos,
ora pugnando entrambos de amor ciegos.
Ya las tetas mostrabas
redonduelas y cándidas qual nieve,
y ya las ocultabas
porque de nuevo pruebe
mi mano á hallarlas, y en su ardor se cebe.
Mas quando amor instiga
al dulce ayuntamiento apetecido
y en sabrosa fatiga
me falta ya el sentido,
de un éxtasis dulcísimo impedido,
tú con lasciva mano
tocándome proterva, á nueva vida
del sueño soberano
me tornas atrevida,
y un besito á otro sueño me convida.
Asi se dobla el fuego
y los halagos crecen al sonido
del alternado ruego
respondiendo á un quejido
el muerdito en el beso confundido.
Y entre el murmullo lento
el ánima parece en suspirando
salirse entre el aliento,
o que nos va faltando
para tantos deleites no bastando.
Engáñase el que intenta
poner término á amor y sus furores,
porque él sabe sin cuenta
mil deleites y ardores,
y mil modos de abrazos y favores.
¿Que aprovecha á lo obscuro
envolver el amor? á la luz clara.
gózelo yo seguro
sin que me niegue avara
la divina Amaralida su cara.
Vea de sus ojuelos
el lascivo mirar y oiga el sonido
de sus blandos anhelos,
quando á compas movido
mi muslo suene, á su muslo unido.
Y la vista derrame
por su nevado vientre y por sus lados,
y tanto amor me inflame
que en lazos duplicados
mil veces nos gozemos ayuntados,
saciándose mis ojos
en quanto el hado crudo asi lo ordena
pues los fieros cerrojos
la muerte al lado suena
del Orco do tan presto nos condena.
Por esto, gloria mia,
la verdad de mi sueño no tardemos,
y en ardiente porfia,
ahora que podemos,
los dulces gustos del amor gozemos.

ODA 14ª

Diera yo, blanda Nisa,
con amoroso anhelo
á tus frescas mexillas
y á tus ojos parleros
y á tus purpúreos labios
cien regalados besos,
cien mil á tu garganta
y á tus nevados pechos
mil veces, mil y tantos
millares como el cielo
de estrellas, y el mar tiene
de arenas en su seno.
Pero ay! que al inclinarme
á besar de amor ciego
tus amorosos labios
y brillantes ojuelos,
ni las tiernas mexillas,
ni los ojos traviesos,
ni de tu amable boca
las dulces risas veo,
que qual las negras sombras
del cielo ahuyenta luego
que el sol de Oriente nace
bañando en luz el suelo,
tal tu amorosa gracia
templa mi llanto, y luego
del alma echa las penas,
los ayes de mi pecho,
mi bien, que dulces lides!
¡quanto besarte quiero!
mis labios y mis ojos
reñir ardientes veo.

ODA 15ª

Mi humilde rostro hiere
con uñas atrevidas,
que asi amor se alimenta
de regaladas riñas,
y arráncame y revuelve
la cabellera riza,
y estorba mis deseos
en tu ropa ceñida,
que tanto son sabrosas,
¡ ay! quanto resistidas,
o blanda Galatea
de Venus las delicias.

ODA 16ª

No entre tan blanda risa
me beses, Galatea,
ni asida de mi cuello
mas de lasciva prendas.
Modo hay en los placeres
y aquél que más deleita
bien presto repetido
ya el alma lo desecha,
y asi si te pidiere
nueve besos, tú deja
dos solamente y grita
los siete de la cuenta ;
y ni húmedos ni luengos
procura bien que sean,
qual darlos suele al padre
la cándida doncella :
mas con lasciva planta
huye luego y ligera
guarte á mis blandos ojos
en una oculta pieza;
yo en pos he de seguirte
porque al hallarte en ella
pueda enlazar mis manos
de tu garganta bella,
robándote amoroso,
qual en sus uñas fieras
la flaca palomita
el gavilan se lleva.
Tú las vencidas palmas
tenderàs, Galatea,

y enredada en mi cuello
qual del olmo la hiedra,
ya con los siete besos
de regalado néctar
querrás templarme ¿ y quanto,
regalo mio, yerras?
Pues para perdonarte
me debes dar setenta,
y aun entre tiernos lazos
te he de tener sujeta
hasta que por tus gracias
me jures que deseas
por otro tal delito
llevar la misma pena.

ODA 17ª

Mis ojos á los labios,
si á te besar me llego,
luego envidian, ni pueden
carecer de tu aspecto,
y si en tu dulce vista
los ojos saciar quiero,
mis labios envidiosos
me lo resisten luego,
porque el candor nevado,
de tu purpúreo pecho
los atrae y provoca
como el iman al hierro.
¡ Ay soberana fuerza
de hermosísimo objeto!
que obliga á que yo propio
disienta de mi mesmo.

ODA 18ª

De besos regalados,
de amores, de caricias,
en tu mullido lecho
lléname, Filis mia;
y enrédate á mi cuello
las bocas tan unidas,
que tú mis aires bebas,
yo tu aliento reciba;
tus dos ojuelos brillen
y al entrarse lasciva
con blando afan mi mano
por la dorada cima,
suene un murmullo blando,
y á par de la fatiga
dulcísima de Venus
con débil voz suspira;
tus quejidos me alienten,
muérdame tu lengüita,
tus brazos me aprisionen,
tu anhelo me dé prisa,
y venga ¡ay me! la muerte,
que entre tanta delicia,
Filis, si llegar osa
no es muerte sino vida.

ODA 19ª

Paloma amorosa
basta nò te quejes
que ya de tus brazos,
colgado me tienes;
ya mi dulce boca
de la tuya bebe
tu aliento más dulce
que las dulces mieles;
mi lengua vacila
mi pecho se enciende,
¡ Ay que desfallezco!
Bien mio, sostenme
sostenme, y tus brazos
más y más me estrechen,
y ni tu ardor pare
ni tus besos cesen;
¡ Que dulce muerdito
con lascivo diente
me has dado! Repara

que el labio me hieres.
¿ Que quejas son estas ?
¿ que es esto ? detente,
que en tantas delicias
mi amor desfallece;
¿ suspiras y anhelas
y á par que te mueves
tus ojuelos bullen
y tus ayes crecen?
¿ Que es esto, amor mio?
reposa...¿ que tienes ?
¿ me abrazas, y gimes ?
¿ que... Nisa... que sientes ?
¡ Ay ! ¿ que te desmayas?
No temas ; advierte
que ya delicioso
mi amor te sostiene,
reposa en mis brazos
y tu ardor se temple,
mas no de mi cuello
los tuyos descuelgues,
y deja á mis labios
que el alma alimenten
en los albos pechos
y en ellos se ceben;
ni tú de cansada
mil besos me niegues
que activos de nuevo
mis llamas alienten,
porque alli, bien mio,
en blandos placeres
tan dulces desmayos
gozemos mil veces.

ODA 20ª

Los lascivos besos
que entre blandas risas
me das amorosa
y amor los envidia
repite mil veces,
dulcísima Nisa,
pues asi se alienta
el ánima mia,
y no son más dulces
las mieles de Hiblia
que el néctar que en ellos
tus labios destilan;
ni asi las palomas
al amor heridas
con trémulos picos
se besan amigas,
ni tantos olores
el Arabia cria
qual blandos aromas
tu pecho respira.
¡ Ay ! trémula suena
tu dulce lengüita,
y el labio amoroso
se queja y suspira!
Cesemos, cesemos,
y allá te retira,
que el alma fallece
con tanta delicia.

ODA 21ª

Con blanda boca un beso regalado
  me dió la ninfa mia,
  y más dulce y preciado
me pareció que el néctar y ambrosia,
qual del tomillo y casia deliciosa
  al ir Febo rayando
  en verano oficiosa
la abeja liba entre susurro blando.
Y con proterva planta dió ligera
  á correr y esconderse,
  porque lasciva espera
poder en las tinieblas guarecerse;
empero quan en vano! que escondida
  no quiere amor dejarla,
  y la antorcha encendida

en su busca me alumbra hasta toparla.
Ya, ya, segunda vez te tengo asida
¿ de que tiemblas en vano?
¡ Ay mi bien! Ay mi vida!
ya te tengo y te asi con blanda mano.
Por tan dulce trabajo nueve besos
en pago dame, y todos
con tus labios traviesos
dámelos, Nisa, de diversos modos.
¿ Di, di, no sientes si me estás besando
que á los labios concurren
las almas y buscando
la mitad que les falta, ambas discurren?
Asi, mi vida, asi, Paloma mia,
las almas ayuntemos,
y tal que en ningun dia
tan dulcísimo lazo separemos.
Antes quando los plazos sean cum-
[plidos
de nuestra frágil vida
un solo espíritu, unidos
los labios, de dos bocas se despida.

ODA 22ª

Para que, Galatea,
para que tus mexillas,
sino para besarlas
despues de bien lamidas?
Pero haciéndolo todo
con blanda lengüecita
que goze y no lastime
su púrpura florida,
que no en vano Cteres
de sus rosas más finas
y de sus azuzenas
te las sembró benigna;
asi no más las guardes,
no más, Paloma mia,
que labios de un amante
besando no lastiman.

ODA 23ª

Dulce Paloma
del alma mia,
más no te quejes
de amor herida,
ni el tierno labio,
que ámbar respira
más tristes ayes
fino repita.
Ya vuelvo al lecho
do tú lasciva
con mil besitos
mi ardor atizas;
ya de mi cuello
puedes asida
pender, que afable
ya te convida.
Llega y volvamos
á las delicias
de amor; un beso
dame benigna,
dámelo, empieza
que me lastima,
bien mio, el alma
verte afligida;
y no tus brazos
me cansan, Nisa,
mas por provarte
fingí que huía.
Ya ví tus ansias:
llega, mi vida,
y el ceño trueca
por juego y risa.

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 002846910